El martes, dimos al rey algunos de los fusiles que cojimos á los indios cuando nos apoderamos de sus juncos, y cuatro barriles de pólvora.

Embarcamos en cada una de nuestras naos, ochenta toneles de agua; debíamos tomar la leña en la isla de Mare, por donde debíamos pasar y adonde el rey habia enviado cien hombres para preparárnosla.

Aquel mismo dia, el rey de Bachian obtuvo del de Tidore el permiso de ir á tierra para hacer alianza con nosotros. Precedíanle cuatro hombres, con puñal levantado en mano, y dijo, en presencia del rey de Tidore y de toda su comitiva, que estaria siempre pronto á consagrarse al servicio del rey de España, y que guardaria para sí todos los clavillos que le habian dejado los portugueses hasta que llegase otra armada española. Añadió que iba á enviarnos, para que lo entregásemos á nuestro soberano, un esclavo y dos bahares de clavillos; de buena gana hubiera dado diez, pero nuestras naos se hallaban tan cargadas que no podíamos aceptar mas.

Nos dió igualmente, para el rey de España, dos pájaros muertos muy hermosos, del tamaño de un tordo, con la cabeza pequeña y el pico largo; las patas son gruesas como una pluma de pato y largas de un palmo; su cola se parece á la del tordo; no tiene alas, pero en su lugar unas plumas muy largas de diferentes colores. Este pájaro no vuela mas que cuando hay aire. Dícese que viene del paraiso terrenal, y le llaman *bolondinata,* es decir, pájaro de Dios (1).

Un dia, el rey de Tidore envió á decir á los nuestros que estaban encargados de la guardia del almacen, donde estaban nuestras mercancías, que no saliesen durante la noche porque, decia, habia isleños que por medio de ciertos ungüentos tomaban la figura de un hombre sin cabeza y salian en este estado, durante la noche, y cuando hallaban á alguien que les disgustase, le untaban la palma de la mano, lo cual le hacia morir al cabo de tres ó cuatro dias. Cuando hallaban á mas de una persona á la vez, no las untaban pero tenian el arte de atolondrarlas. Añadió el rey que hacia cuanto podia para descubrir á estos brujos, y que ya habia hecho ahorcar á varios.

El miércoles, por la mañana, estaban ya tomadas todas las disposiciones para nuestra partida. Los reyes de Tidore, de Gilolo, de Bachian y el hijo del de Terrenate vinieron para acompañarnos hasta la isla de Mare. La *Victoria* fué la primera que se hizo á la vela, y siguióla la *Trinidad,* pero despues que con muchísima dificultad se levantó el áncora de esta última, advirtieron los marineros que hacia agua en la sentina, y tuvo que volver á su primer fondeadero donde se empezó á descargar para descubrir la avería. Pero por mas que hicimos, y á pesar de que el agua entraba siempre con violencia como por un caño, no pudimos dar con ella. El rey de Tidore vino á bordo para ayudarnos, y mandó á cinco de sus mejores buzos que se echasen al mar para tratar de descubrir la abertura; todo fué inutil, y los buzos, despues de haber permanecido media hora debajo del agua, no pudieron hallar el paraje por donde entraba el agua, y lo mismo les sucedió á otros tres mas habiles que los primeros á quienes envió á buscar el rey al otro estremo de la isla (2). Mostróse el rey vivamente afligido por esta desgracia, y se ofreció á ir á España él mismo para contar al rey cuanto habia pasado; pero nosotros le respondimos que teniendo dos naos, podíamos regresar en la que nos quedaba, y que no tardaríamos en hacernos á la vela en la *Victoria,* al primer viento del este. Añadimos que entre tanto recorreríamos la *Trinidad* para que, aprovechando esta de los vientos del oeste, pudiese ir á Darien, region situada al otro lado del mar, en la tierra de *Diucatan* (3). Contestó el rey que tenia á su disposicion 250 carpinteros que podrian emplearse en este trabajo bajo nuestra direccion, y juró con mucha animacion y sentimiento que aquellos de entre los nuestros que se quedasen en la isla, serian tratados como si fueran sus propios hijos.

Los que tripulábamos la *Victoria,* temiendo que la carga no fuese muy pesada, enviamos á tierra

(1) El pájaro del paraiso. (*Avis paradisiaca,* Lineo.)

(2) Hoy dia se emplean estopas metidas en una vela, la cual se pasa por debajo de la embarcacion. El agua lleva la estopa hácia adentro, y de este modo se reconoce la estension de la avería. Los salvajes, en vez de estopa, se servian de la larga cabellera de sus buzos.

(3) El Yucatan, como ya se sabe, está situado en la América del Norte, cerca del golfo de Méjico. Hay que advertir aquí que los recientes descubrimientos de Córdova y Grijalva, pudieron solo dar á Pigafetta algunas nociones sobre aquel país. Acaso llegó á su conocimiento el rumor de las conquistas de Cortés.

60 quintales de clavillo y los depositamos en la casa donde se hallaba alojada la tripulacion de la *Trinidad.* Hubo varios de entre nosotros que prefirieron permanecer en las islas Molucas, sea por temor de que la nao no pudiese resistir mucho tiempo en alta mar, sea por no volver á pasar los mismos trabajos que habian esperimentado.

El sábado, que era dia de Santo Tomás, el rey de Tidore nos envió á dos pilotos que habíamos pagado de antemano para que nos condujesen fuera de las islas. Dijéronnos que el tiempo era escelente y que debíamos aprovecharlo partiendo al momento, pero estábamos esperando las cartas de nuestros compañeros para España y no pudimos partir hasta mediodia. Entonces se despidieron mutuamente las naos con una salva de artillería: nuestros compañeros nos siguieron tan lejos como pudieron en su lancha, y al fin nos separamos llorando todos. Juan Carvallo se quedó en Tidore con cincuenta y tres europeos. Nuestra tripulacion se componia de cuarenta y siete europeos y trece indios (1).

El gobernador ó ministro del rey de Tidore vino con nosotros hasta la isla de Mare, adonde apenas que llegamos vinieron cuatro canoas llenas de leña que cargamos inmediatamente á bordo.

Todas las islas Molucas producen clavillo, gengibre, sagú (del cual se hace el pan), arroz, nueces de coco, higos, plátanos, almendras mayores que las nuestras, granadas dulces y ácidas, cañas de azúcar, melones, pepinos, calabazas, una especie de fruto muy refrigerante parecido á la sandía, y *guayabas.* Hay tambien aceite de coco y de gengibre y muchos vegetales buenos para comer. El reino animal se compone de cabras, gallinas, una especie de abeja mas gruesa que la hormiga, que hace su panal de miel muy buena, en el tronco de los árboles; los papagayos son muy variados, pero los blancos, llamados *catara,* y los encarnados que llaman *novi,* son los mas apreciados á causa de su hermosura y de la facilidad con que pronuncian todos los vocablos que se les enseñan. Un papagayo de estos se vende un bahar de clavillo.

Apenas hace cincuenta años que los moros han conquistado y habitan las islas Molucas, adonde han llevado su religion. Antes de la conquista de los moros, solo habia allí gentiles que no se ocupaban de los claveros y que se hallan hoy dia retirados en las montañas.

La isla de Tidore está á 27 minutos de latitud septentrional y á 161 grados de longitud de la línea de demarcacion. Dista 9° 30′ de la primera isla de este archipiélago, llamada Zamal, al sudeste cuarto sud.

La isla de Terrenate está á 40 minutos de latitud septentrional.

Mutir se halla exactamente bajo la línea equinocial.

Machian está á 15 minutos de latitud sud.

Bachian, al 1er grado de la misma latitud.

Terrenate, Tidore, Mutir y Bachian tienen montañas altas y piramidales donde crece el clavero (2).

Continuando nuestra derrota, pasamos por medio de muchas islas cuyos nombres son los siguientes: Caioan, Laigoma, Sico, Giogi, Cafi, Laboan (3), Toliman, Titameti, Latalata, Jabobi, Mata, y Batutiga.

(1) Por una de esas vicisitudes inseparables á las grandes espediciones del siglo XVI, la misma nao de Magallanes, *Trinidad,* se halló bajo las órdenes de aquel terrible alguacil que ejecutaba con una energía tan feroz los mandatos del capitan general. Es dable suponer que Gonzalo Gomez de Espinosa no brillaba por sus conocimientos náuticos, pero tenia, afortunadamente para él, bajo su mando á Juan de Carvallo á quien se habia despojado del mando de la nao para dárselo á Espinosa. Habiendo partido de Tidor con intencion de regresar á Europa por la via de Panamá, siguió durante algunos meses la derrota que debia conducirle á San Lucar de Barrameda; pero su nave se hallaba en un estado tan deplorable, el rumbo era tan incierto y los temporales y la mortandad fueron tales, que hicieron muy dudoso el buen éxito del viaje. Fué, pues, Espinosa á pedir asilo á los portugueses que acacaban de establecerse en Terrenate y donde Antonio de Brito construyó una fortaleza. Pero la *Trinidad* quedó presa en el puerto de Talangoni, entre las islas Tidor y Terrenate, y la tripulacion, que constaba solo de diez y siete hombres, fué encerrada en la reciente fortaleza. En vano reclamó Espinosa contra semejante violencia, pues solo obtuvo por respuesta la amenaza de colgarle de una entena. Despues de muchas negociaciones fué conducido á Cochin, donde Vasco de Gama rehusó ponerle en libertad. Sin embargo, á poco despues se le embarcó para Lisboa, adonde llegó, pero se le encerró en la cárcel del Limoeiro con dos compañeros mas. Permaneció allí siete meses, al cabo de los cuales fué puesto en libertad, sin que los historiadores contemporáneos nos hayan dejado mas datos sobre su persona. (Navarrete.)

(2) Casi todas estas islas se hallan indicadas en el mapa XVIII de Monti.

(3) Laboan ó Labocca, que se considera ahora como parte de Bachian. (*Historia general de los viajes.*)

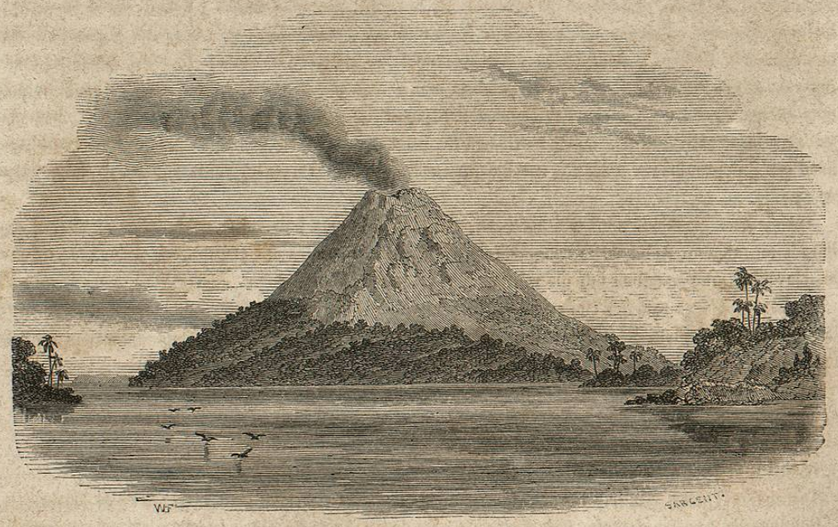
Se nos dijo que en la isla de Cafi, conquistada por el rey de Tidore, son los hombres pequeños como pigmeos.

Pasamos al oeste de Batutiga y tomamos la direccion de oeste sudoeste. Vimos al sud muchos islotes, y los pilotos moluqueses nos dijeron que era necesario fondear en algun puerto para no encallar durante la noche. Dirijímonos pues al sudeste, y fondeamos en una isla situada á 3 grados de latitud sud y á 35 leguas de distancia de Tidore.

Esta isla se llama Sulach (¹). Sus habitantes son gentiles, no tienen rey, van casi desnudos, y son antropófagos. Cerca de allí hay otras islas cuyos pueblos comen tambien carne humana. Hé aquí los nombres de algunas : Silan, Noselao, Biga, Atulabaon, Leitimor, Tenetum, Gonda, Kaiabruru, Manadan, y Benaia (²).

Costeamos despues las islas de Lamatola y Tenetum.

Habiendo recorrido 10 leguas en la misma direccion de Sulach, fondeamos en una gran isla llamada Buru, donde hallamos víveres en abundancia, es decir, los mismos animales y frutos que en Tidore, y



Volcan de Banda (islas Molucas).

una fruta además llamada *chicare* ó *nanga*, parecida á la sandía, pero con la corteza cubierta de nudos, y el interior lleno de pepitas coloradas muy semejantes á las del melon.

Hallamos tambien un fruto nuevo que tiene la forma esterior de una piña, pero de color amarillo; lo interior es blanco y algo semejante al de la pera; es tierno y de un gusto esquisito; se llama *comilicai*.

Los habitantes de esta isla no tienen rey; son gentiles, y van desnudos como los de Sulach. La isla de Buru está á los 3° 30′ de latitud meridional y á 75 leguas de distancia de las islas Molucas (³).

A diez leguas al este de Buru, hay una gran isla que confina con Giloco y se llama Ambon; está habitada por moros y gentiles; los primeros habitan cerca del mar, y los segundos en lo interior de las

(¹) Xulla de Robert, y Xoulla de los mapas holandeses.

(²) Como el autor escribió los nombres de las islas segun se los decian los pitotos, ha cometido muchas inexactitudes. Nombra diez islas y no marca mas que seis, y de las diez repite cuatro despues. Leytimor no es mas que una península agregada á Amboyna.

(³) Bougainville la llama Boero y la coloca bajo la misma latitud; en su mapa ha marcado Sulla, Boero, Kilang y Bonoa, que son Sulach, Buru, Kailaruru y Benaia de nuestro autor.

tierras : estos últimos son antropófagos. Las producciones de esta isla son las mismas que las de Buru.

Entre Buru y Ambon se hallan tres islas rodeadas de hondonadas, Vudia, Kailaruru y Benaia. A cuatro leguas al sud de Buru se halla la isleta de Ambalao (hoy dia Amblau).

Guerrero de Solor, segun la gran obra de la comision neerlandesa.

A 35 leguas de Buru, hácia el sudoeste cuarto sud, está la isla de Banda con trece otras mas. En seis de estas islas se encuentra el macis y la nuez moscada. La mayor se llama Zoroboa; las pequeñas son Chelicel, Sanianampi, Pulai, Puluru y Rasonguin (¹). Las siete otras son Univeru, Pulan, Baracan, Lailaca, Mamican, Man y Meut (²). En estas islas no se cultiva mas que el sagú, arroz, cocos, plátanos y otros frutos. Están muy cercanas unas de otras, y habitadas todas por moros sin rey alguno. Banda está á 6 grados de latitud meridional y á 163° 30′ de longitud de la línea de demarcacion. Como estaba uera de nuestra derrota, no fuimos allí.

(¹) En la carta holandesa se halla Guananapi, Puloay, Pulorhun y Rosingen.

(²) *La Coleccion de viajes para el establecimiento de la Compañía de las Indias*, t. II, habla de las islas de Vayer, Tonjonburong y Mamuak.

Yendo de Buru al sudoeste cuarto oeste, despues de haber recorrido 8 grados de latitud, llegamos á tres islas, bastante cercanas unas de otras, llamadas Zolot [1], Nocemamor y Galian. Mientras navegábamos por medio de ellas, esperimentamos un temporal que nos hizo temer por nuestra vida, y prometimos hacer una peregrinacion á Nuestra Señora de la Guida si teníamos la dicha de salvarnos. Pudimos arribar á una isla bastante elevada, que se llama Mallua, donde fondeamos, pero antes de llegar tuvimos que luchar largo tiempo contra las corrientes y las ráfagas.

Los habitantes de esta última isla son tan salvajes que mas parecen animales que hombres; son antropófagos y van casi desnudos. Cuando van á batirse se cubren el pecho, la espalda y los costados con corazas de pellejo de búfalo; por delante y por detrás se atan colas de cabra. Envuelven sus barbas

Baile de los habitantes de Solor, segun la gran obra de la comision neerlandesa.

en unas hojas que arrollan y meten luego en unos canutos de caña, moda que nos hizo reir mucho. Son, en una palabra, los hombres mas feos que hemos hallado en todo nuestro largo viaje.

Tienen sacos hechos con hojas de árboles en los cuales meten sus provisiones. Sus arcos y flechas están hechas con cañas. En cuanto nos vieron sus mujeres, corrieron hácia nosotros con el arco en la mano y en actitud amenazante, pero así que recibieron algunos presentes nos hicimos amigos.

Pasamos quince dias en aquella isla para recorrer los costados de la nao que se habian averiado durante la tempestad, y hallamos en ella cabras, gallinas, pescado, nueces de coco, cera y pimienta. Por una libra de hierro viejo, nos dieron quince libras de cera.

Hay dos especies de pimienta, la larga y la redonda. Los frutos de la pimienta larga se parecen á las

[1] *Solor* en los mapas modernos. El primer viajero europeo que se ocupó de Solor fué Duarte Barbosa. Este viajero dice que la poblacion de Solor era casi blanca, y que ambos sexos tenian un aspecto agradable. El principal comercio consistia en el sándalo blanco *(Santalum album)*. En la gran obra de la comision neerlandesa, se hallan detalles sumamente curiosos sobre esta hermosa isla.

flores del avellano; la planta tiene hasta cierto punto el aspecto de la yedra, y se agarra como esta á los troncos de los árboles; pero sus hojas son semejantes á las de la morera. Esta pimienta se llama

Gefe malayo, segun la gran obra de la comision neerlandesa.

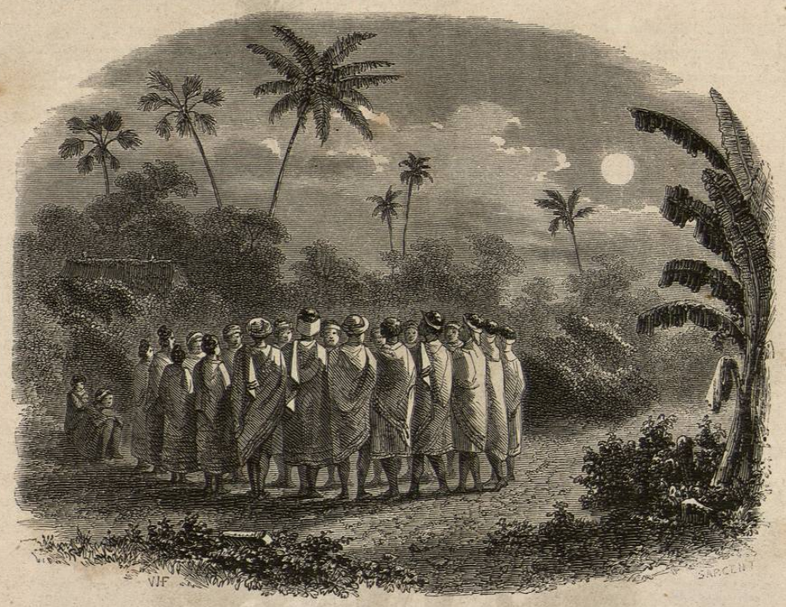
luli. La pimienta redonda crece del mismo modo, pero sus frutos forman espiga como los del maiz; esta se llama *lada*. Los campos están cubiertos de árboles de la pimienta.

Tomamos en Mallua á un hombre que se encargó de llevarnos á una isla adonde habia gran abundancia de víveres. La isla de Mallua está á 8° 30′ de latitud meridional y á 169° 40′ de longitud de la línea de demarcacion.

Nuestro viejo piloto maluco nos contó que hay en aquellos mares una isla llamada Arucheto, cuyos habitantes, hombres y mujeres, no son mas grandes que del codo á la mano, con las orejas tan largas como el resto del cuerpo, de modo que cuando se acuestan, una les sirve de colchon y otra de manta [1].

[1] Es cosa notable que la fábula que cuenta Pigafetta se halla en Estrabon (*Geografía*, libro XV). Estrabon la ha copiado de Megastenes, uno de los capitanes de Alejandro. A fines del siglo XVIII, aquellos isleños se divertian en contar cosas maravillosas á los estranjeros. A Cook se le quiso hacer creer que habia una isla cuyos habitantes eran tan fuertes que hubieran podido levantar su buque. Humboldt hace notar que los indígenas de América tienen un singular placer en engañar á los europeos con los cuentos que inventan. Hay en aquellos pueblos maravillosas tradiciones generalmente creidas.

Van pelados y desnudos; su voz es chillona, y corren con mucha agilidad. Habitan debajo de tierra, y no viven mas que de pescado y de una especie de fruto que hallan entre la corteza y la parte leñosa de un árbol. Este fruto es blanco y redondo, y se llama *ambulon*. De buena gana nos hubiéramos transportado á esa isla, si los numerosos bajos que allí habia no nos lo hubiesen impedido.



Habitantes de Timor, segun la gran obra de la comision neerlandesa.

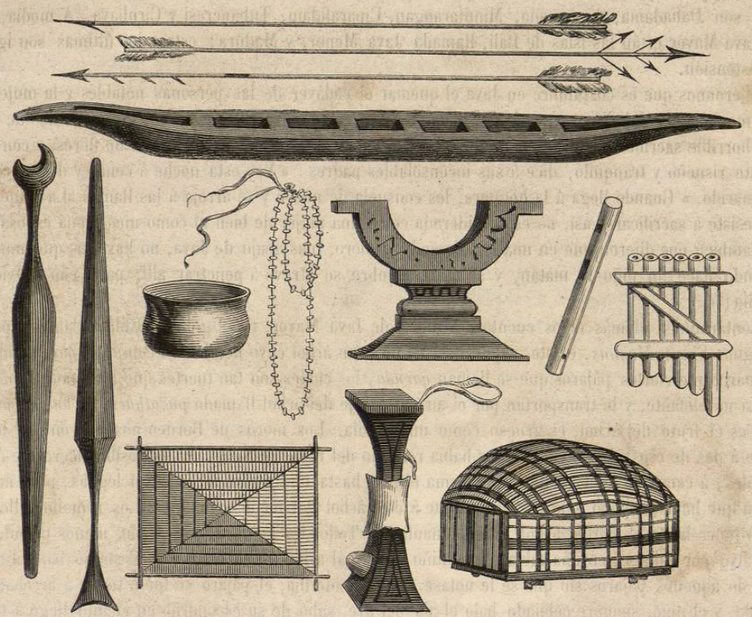
El sábado 25 de enero partimos de la isla de Mallua, y despues de haber andado 5 leguas hácia e sud sudoeste, llegamos á una isla muy grande llamada Timor [1]. Fuí solo á tierra para tratar con el gefe de la aldea que se llamaba Amaban, á fin de obtener algunos víveres. Me presentó búfalos, cerdos y cabras, pero cuando se trató de designar definitivamente las mercancías que queria en cambio, no pudimos caer de acuerdo, por ser muy grandes sus pretensiones y nosotros teníamos muy poco que dar. Tomamos entonces la determinacion de detener á bordo al gefe de otra aldea, llamado Balibo, que vino á visitarnos de buena fé con su hijo. Dijímosle que si queria recobrar la libertad, debia proporcionarnos seis búfalos, diez cerdos y otras tantas cabras. Este hombre, que temia por su vida, dió órden para que se nos entregase inmediatamente lo que le pedíamos, y así se efectuó. Por nuestra parte, al devolverle la libertad, le regalamos telas, un paño indio con tejidos de seda, hachas, cuchillos indios, espejitos, y se marchó, al parecer, muy satisfecho de nosotros.

El gefe de Amaban, á quien fuí yo á visitar, no tenia á su servicio mas que mujeres desnudas, con anillos y pendientes como todas las mujeres de aquellas islas. Los hombres van igualmente desnudos, con el cuello guarnecido de placas de oro, peines hechos de caña, en los cabellos, y pendientes de oro.

El sándalo blanco no se encuentra mas que en aquella isla. Las provisiones son búfalos, cerdos, cabras, gallinas, papagayos, arroz, gengibre, plátanos, cañas de azúcar, naranjas, limones, almendras, habichuelas y cera.

[1] La isla de Timor tiene 60 leguas de larga sobre 18 de ancha y pertenece aun hoy dia á los portugueses, que mantienen allí una guarnicion. Está á 20 leguas de Solor. (Véanse *Annaes da marinha*, tom. Io.) Esta region, poco conocida, es un centro de la civilizacion malaya.

Fondeamos en la parte de la isla donde habia algunas aldeas habitadas por sus gefes. En otra parte de la isla se hallaban las habitaciones de cuatro hermanos que eran reyes; estos caseríos se llaman Oibich, Lichsana, Suai, Cabanaza. El primero es el mas considerable. Dijéronnos que una montaña que hay cerca de Cabanaza produce mucho oro, y que los habitantes compran con los granos de este metal todo cuanto necesitan. Los isleños de Java y Malaca hacen todo el comercio de cera y sándalo. Tambien vimos un junco de Lozon que estaba cargando sándalo.



Utensilios, armas, etc., de los habitantes de Timor, segun la gran obra de la comision neerlandesa.

Aquellos pueblos son gentiles. Dijéronnos que cuando iban á cortar el sándalo, se les aparecia el demonio bajo diferentes formas, y les preguntaba con mucha urbanidad si necesitaban algo; esto les asustaba tanto que caian enfermos durante algunos dias [1]. Cortan el sándalo durante ciertas fases de la luna, pues fuera de estas épocas no seria bueno. Las mercancías mas á propósito para cambiar con el sándalo son el paño encarnado, la tela, hachas, clavos y hierro.

La isla está enteramente poblada; se estiende mucho del este al oeste, pero es muy estrecha de norte á sud. Su latitud meridional es de 10 grados, y su longitud de la línea de demarcacion, de 170° 30′.

En todas las islas de este archipiélago que visitamos, reina la enfermedad de San Job, llamada allí *for franchi*.

Al oeste noroeste de Timor, se halla, segun nos dijeron, una isla llamada Ende, distante una jornada de allí, donde hay mucha canela. Sus habitantes son gentiles y no tienen rey. Cerca de allí hay una

[1] Dice Bomare que los que van á cortar el sándalo (*Santalum album*, Lineo), caen enfermos bajo el influjo de los miasmas que despide aquella madera.